



Macrochloa tenacissima (L.) Kunth = Stipa tenacissima L.

Familia: Gramineae (Poaceae)

esparto, espart

USOS PRINCIPALES



GRADO DE AMENAZA Y PROTECCIÓN LEGAL

Lista Roja: -
RD 139/2011: -
Catálogos autonómicos: CT
Directiva Hábitats: -

Javier Tardío

NOMBRES VULGARES

Castellano: esparto (nombre generalizado); atocha (AN, CM, MC), atochón, trocha (AN), tocha (MC). Inflorescencia: atochón (AN), atochín, atochino (CM); raigón, rigón (MC). Las hojas: esparto (AN, CM, VC, MC) [1-32].

Catalán: espart, aspart (IB, CT, VC), espartera; atotxera, totxa, totxera (VC). Inflorescencia: atotxon (VC). Las hojas: espart (VC) [33-42].

DESCRIPCIÓN

Planta perenne, hasta de 1,5(2) m, que forma macollas densas llamadas atochas o esparteras. Hojas hasta de 50(60) cm, lineares, muy flexibles, tenaces, pinchudas en su extremo, que se enrollan sobre sí mismas en tiempo seco y se agrupan en fascículos. Tallos fértiles rematados en el ápice por panículas densas, de 15-60 cm. Espiguillas unifloras de hasta 7 cm. Glumas glabras, algo desiguales, de 17-50 mm, la inferior algo más larga. Lema que rodea al fruto densamente pelosa, con una arista de 4-10 cm, geniculada y muy pelosa en la parte inferior. Anteras de 8-13 mm, con el ápice peloso. Fruto en cariopside, hasta de 1 cm, alargado, fusiforme.

Las hojas viejas se van acumulando en la base de la planta, que llega a vivir más de 60 años.

HÁBITAT, FENOLOGÍA Y COROLOGÍA

La vegetación esteparia en la que predomina se denomina espartales o atochares. Propia de ambientes secos o semiáridos, a menudo sobre suelos muy pobres o esqueléticos, con preferencia calizos, sin valor agrícola, por la pobreza en componentes o por la pendiente. 0-1200 (1500) m.

Florece de marzo a junio.

Endemismo de la región mediterránea occidental. Se distribuye en un área amplia del sur, centro y este de la Península Ibérica e Islas Baleares. Penetra hasta el interior peninsular en la submeseta sur y valle del Ebro y en algunas zonas resulta difícil saber si su origen es natural.

CONOCIMIENTOS TRADICIONALES

ALIMENTACIÓN HUMANA

Golosinas y masticatorias

En Albacete y Almería, la base tierna de las inflorescencias se mastica como golosina, es de sabor dulce [2,10].

ALIMENTACIÓN ANIMAL

Pasto

Las espigas tiernas del esparto, llamadas en valenciano *atotxons*, son apreciadas por las cabras [10,35].

MEDICINA

Sistema digestivo

La infusión de la raíz se utiliza en Murcia para el dolor de muelas [2]. En Almería se cuecen hojas de esparto y se hacen enjuagues con este cocimiento para calmar los dolores de muelas [7,12]. En Castellón se usa como astringente [36].

Sistema genito-urinario

El esparto verde se emplea en Murcia para tratar retrasos en el periodo [2].

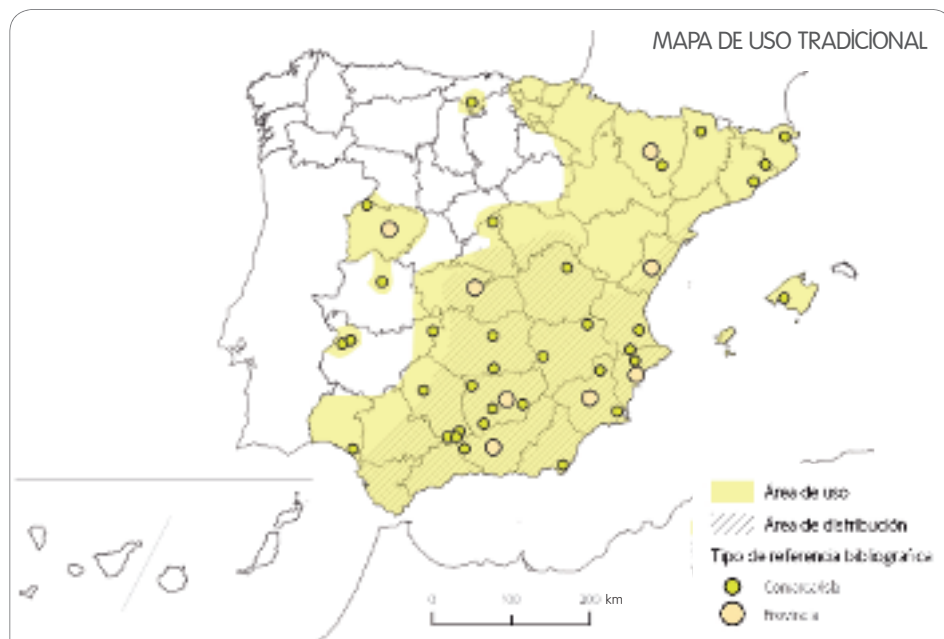
Concepción, embarazo, parto y puerperio

En Almería, Granada y Cataluña, se ha empleado la decocción como abortivo [7,12,13,38,39]. En Aragón, para expulsar la placenta, se ataba una alpargata al cordón umbilical para que, con el peso, fuera saliendo la placenta [43].

Sistema respiratorio

Los vapores se emplean en Murcia para descongestionar los pulmones [2]. En el Alt Empordà (Gerona), para curar la "pleura", se ponía sobre el costado una suela de esparto caliente a modo de cataplasma [38].

Autores: José Fajardo, Arturo Valdés, Alonso Verde, Diego Rivera, Concepción Obón, Estela Barroso, Vanessa Martínez Francés, Segundo Ríos Ruiz, Emilio Laguna Lumbreras, Luis San Joaquín y Rodrigo Roldán



Piel y tejido celular subcutáneo

Para quitar las verrugas, en algunos pueblos valencianos y catalanes, se hace una cuerda de esparto con tantos nudos como verrugas tenga una persona [33,38]. En el Alt Empordà, al tiempo que se tira de espaldas este cordel, se dice *berruga, berruga, que el domoni se f'enduga* (verruga, verruga, que el demonio te lleve) [38]. Otra variante en Valencia y Castellón, para quitar las verrugas, es trenzar una cuerda de nueve vueltas con nueve espartos verdes, que se cuelga en algún lugar de la casa del que tiene las verrugas. Conforme se deshace o se pudre la cuerda se van las verrugas [35-37]. Un ritual similar, en el que se hacen nudos en un esparto para quitar las verrugas, incluyendo ciertos rezos, se hace también en el Poniente Granadino [13]. Para curar la *erisipela*, en Salamanca se formulaba una oración específica al tiempo que se hacían cruces sobre la piel afectada, con unas hebras de esparto, cogidas de una sogá y empapadas con aceite de un candil que estuviera encendido [24].

Otras enfermedades infecciosas y parasitarias

En Albacete se elaboraba una pomada para tratar los herpes que se hacía con las cenizas de quemar esparto y vinagre [1,6].

Enfermedades "culturales"

En Jaén, el esparto verde interviene junto con el romero en una ceremonia para curar el mal de ojo. Ambas plantas se queman juntas en un ritual, el humo debe recibirlo el niño enfermo cubierto por una sabana, al mismo tiempo que la curandera recita una oración específica [10].

VETERINARIA

Sistema digestivo

En Almería, Castellón y Granada, para cortar las *diarreas* de los animales, se les ata en la cola o en el cuello unos espartos o una cuerda hecha con 7 o 9 espartos [7,13,33,36]. En Monfragüe (Extremadura), cuando a una res se le *paraba el rumio*, se le ataban en la boca unos espartos [26].

Concepción, embarazo y parto

La infusión se emplea en Murcia y Granada como abortivo en animales [2,13]. En Cuenca y Almería, cuando una res no *expulsaba la placenta* tras el parto, se le ataba en el cuello o en la cintura una cuerda

de esparto verde con un número impar de nudos [3,7,12].

Sistema respiratorio

En Almería, para curar las "*pulmonías*" de los animales, se les da a beber la decocción [7,12].

Musculatura y esqueleto

En Granada, para aliviar *quebraduras* en animales, se machacaba esparto y se aplicaba el jugo, entablillando el miembro afectado, a menudo con retama [*Retama sphaerocarpa* (L.) Boiss.] [4]. En Extremadura, a las caballerías que se habían hecho daño en alguna extremidad y *cojeaban*, se les sujetaba ese miembro con una cuerda de esparto [26].

Piel y tejido celular subcutáneo

Para ayudar a cicatrizar y cerrar las *heridas*, se machacan en Granada unos espartos verdes, aplicándolos sobre la herida [13].

Órganos de los sentidos

En Almería, Córdoba y Granada, para curar las "*nubes*" en las reses, se introduce un esparto dentro de la boca, en el conducto lacrimal opuesto al lado donde esta la nube. Este proceso se llama "espartar" o "espartinar" al animal [7,12,13,16]. En La Mancha y Murcia, para tratar este problema, se le ataba al cuello de las ovejas o cabras una cuerda de esparto con siete nudos o un número impar [1-3].

Otras enfermedades infecciosas y parasitarias

En Albacete, Cuenca, Córdoba, Granada, Jaén, Murcia y Valencia, para tratar el *moquillo* de los perros, se les ataba al cuello una sogá de esparto con siete o nueve nudos [1-4,9,13,16,17,33].

USO TÓXICO Y NOCIVO

Trampas atrayentes

En el centro, sur y este de la Península Ibérica y en las Islas Baleares, con el fin de *atrapar pajarrillos*, con plantas y otros ingredientes se elaboraba una sustancia viscosa, llamada liga o liria (*vesc* o *visc* en valenciano), que se untaba en unos espartos y a los que se pegaban las aves cuando iban a beber agua [2,8,10,15,16,27,33,36,37,40].

USO COMBUSTIBLE

Leñas

Las plantas viejas o atochones se usaban como *combustible* en Andalucía. Por su poca durabilidad, se empleaban para calentarse durante un rato por parte de la gente que trabajaba en el campo, como los pastores [7,10,12].

Para ahumar

En el sureste ibérico, para producir humo con el que *aturdir* a las abejas, se emplean espartos viejos. Con este humo, también se *desinfectan* las colmenas [1,2,5,7].

Luz

Con las hojas viejas del esparto se elaboraban unas *antorchas* llamadas "*hachos*" o "*hachones*" que se empleaban en diversas proce-

siones y rituales [12,13,22,33]. En Mallorca, la cordelería de esparto se empleaba como mecha para los **candiles** [40].

CONSTRUCCIÓN

Casas, edificios e instalaciones agropecuarias

El esparto se emplea ampliamente en construcción como **refuerzo** para las **escayolas** [19].

INDUSTRIA Y ARTESANÍA

Cosmética, perfumería y limpieza

Los trozos de sogá vieja de esparto, las hojas majadas o los desperdicios del rastrillado del esparto se empleaban como **estropajo** en Andalucía, Extremadura y La Mancha [7,10,11,20,26].

Herramientas y utensilios

La artesanía del esparto ha ido estrechamente ligada a las almazaras y a la industria extractora del aceite de oliva. En Jaén, se elaboraban **capachos** y **capachetas** destinados a las prensas de las almazaras. Estas son unas esteras redondas con un agujero central por donde se introducían en el pie de la prensa, una vez llenas con la pasta resultante de moler las aceitunas [9,10].

En La Mancha, como **molde** para el **queso**, se emplea tradicionalmente una tira de pleita de esparto, llamada simplemente pleita [21]. Esta pleita termina en una cuerda que sirve para apretarla y favorecer la eliminación del suero. Los pastores de la sierra de Chinchilla (Albacete) hacían unas cucharas efímeras de esparto que usaban como **coladores** para sacar el queso de la leche que cuajaban en el campo con látex de lechetrezna (*Euphorbia serrata* L.).

Para recoger la mies en la siega, se hacían haces atados con unas cuerdas cortas de esparto llamadas **vencejos** [1]. Con las espigas del esparto, se hacían en Albacete y Granada **escobas** [2, 16]. Uno de los utensilios más conocidos elaborados con esparto es la **honda**, empleada sobre todo por pastores y también por hortelanos que ahuyentaban así a los animales [4,10,13,18,20,30]. En las Islas Baleares, las **hondas** (*bassejia*) eran una herramienta básica de los pastores, que las hacían de esparto, a veces mezclado con cáñamo. Se usaban para dirigir el rebaño, con suficiente puntería para no dar a las reses en las patas, donde podían hacerles daño [41].

También en ganadería, se empleaba el esparto en las Islas Baleares y Andalucía para trabar animales [30,41]. En Murcia y Jaén se hacían **cribas** de esparto para las faenas agrícolas [28,30,44].

Juguetes e instrumentos deportivos y musicales

Las **hondas** de esparto se hacían también como **juguete** para los niños [13,18].

Mobiliario y enseres domésticos

Los desperdicios del esparto textil y restos del rastrillado se empleaban como **relleno** de **asientos** en tapicería y **almohadones** en el sureste ibérico [11,32]. La cuerda de esparto servía también para hacer **somieres** y **lechos**, cruzándola sobre un armazón de madera formando una **mallá** [28,38,44]. También se hacían en Murcia **cunas** [44].

Un uso importante del esparto en el mobiliario es el “enguitado” de **sillas**. Se basa en ir cerrando un asiento sobre un marco de madera (silla o taburete) con una cuerda de esparto. Los distintos diseños recibían cada uno una denominación propia como “raspa de pescado” u “onza de chocolate” [28,31,35,44].

Cestos, recipientes y envoltorios

En toda su área de distribución ibérica, el uso popular más importante del esparto es la **cestería**. En muchos casos, existían barrios especializados en el trabajo del esparto e incluso ciertas localidades basaron gran parte de su economía en la manufactura de esta planta, como Cieza, Hellín, Jódar, etc. [1,2,4,7,10-16,22,27,33-35,45]. En Sevilla, ya era conocido en el siglo XVI el arrabal de la **Espartería**, dedicado a la elaboración de jarcias y cabuyería [46]. En algunas comarcas manchegas, la labor de trenzar el esparto, a menudo en las puertas de las casas, se conoce como “hacer niñuelo” [22]. En las zonas donde no existe esparto de forma natural, se llevaba de otras regiones (especialmente de Murcia y La Mancha), para los trabajos de cestería, como ocurría en la comarca de Cabañeros, en Extremadura, o en Salamanca [21,24,25].

Los días de temporales, cuando no se podía trabajar en el campo, una de las ocupaciones de los labradores más modestos y de los jornaleros era el trenzado de esparto con el que elaborar numerosos utensilios agrícolas y domésticos. Era habitual que los pastores conocieran esta artesanía y aprovecharan el tiempo de pastoreo para elaborar piezas pequeñas [31,32].



Tejiendo una pleita de esparto verde. Javier Tardío



Tendido de esparto. José Fajardo

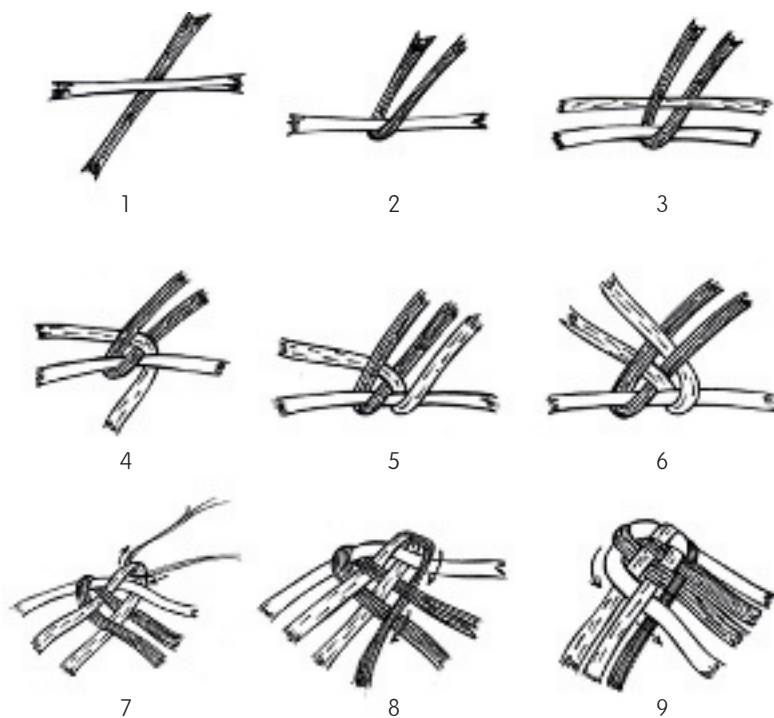


Básicamente, el esparto se trabaja en tres presentaciones. El esparto crudo (también llamado verde) es el que se arranca en el campo. Normalmente no se trabaja recién cogido, sino que se pone a secar al sol (que lo pone amarillo). Para secar el esparto, se extiende en haces (llamados manadas o mañas) en una explanada en el campo llamada "tendía". Una vez seco, es necesario humedecerlo para poderlo trenzar. El esparto crudo (una vez secado) se sumerge en balsas para el proceso de cocido o enriado (con agua dulce o agua de mar), proceso de fermentación en el que se pudren las materias pécticas de la hoja, enriqueciéndose en fibra. Una vez cocido, se pone a secar y se pica. A pequeña escala, con una maza de madera fuerte (de encina, naranja u olivo) sobre una gran piedra (llamada machacadera o picadura) o en grandes mazos movidos por el agua de los ríos o por corriente eléctrica. Este esparto cocido y machacado se conoce como esparto picado. Posteriormente, el esparto picado se rastrilla, liberando las fibras más finas y eliminando las más bastas y gruesas, obteniéndose el esparto textil (lo rastrillado o deshilado). A los restos de esparto rastrillado que quedan en los peines se les llama estopa; el esparto de mala calidad mezclado con espartos viejos y restos de inflorescencias, se conoce como raigón en Andalucía. Cada uno de estos tres tipos tiene usos y técnicas de trabajo diferentes [11,12,28,29,31-33].

Recogemos brevemente las principales técnicas de trabajo del esparto [1,2,4,7,10-12,14,18,22,28,33-35]:

Pleita o empleita: trenzado continuo de esparto crudo, se elabora con un número impar de haces de esparto (llamados ramales o camas, según comarcas), las hay de 9, 11, 13, 15, 17, 19, 21 ramales o más. Se utiliza sin coser como molde para el queso o se cose para elaborar con ella una tipología muy amplia de objetos. En valenciano, este trenzado se conoce como *llata*. Para medir la cantidad de pleita necesaria para cada trabajo se usaba la vara (0,84 m) [28,31].

Recincho, también llamado cerneja, crineja, clineja o cinchillo: trenzado continuo de esparto picado, de 5 o 7 ramales, más raramente de 7 en 5 (7 trenzados como si fueran 5). Para remates de trabajos de pleita,



Comienzo del esparto: el recincho se trabaja con los haces hacia abajo. Dividiendo los 7 haces en 3 y 4, trenzando siempre alternativamente con el del extremo del grupo de 4. Para la pleita se colocan los ramales hacia arriba, cruzándolos con el ramal lateral de dos en dos hasta obtener como mínimo 13 ramales divididos en 6 y 7. José Fajardo.

forrado de botellas, cestos menores, suela de esparteñas, en Toledo se hace una trenza de seis cabos, llamada cañaleja.

Soguilla: trenza de cinco ramales de esparto picado, trenzados de tres en tres.

Guita, tomiza, jareta, lía o vencejo: trenza de tres ramales de esparto crudo o picado. Para haces de acarrear mieses, terminaciones de cestos, etc.

Cordelillo o cosedera: trenzado de dos ramales de esparto picado retorcidos, para coser cestos y delantera y talón en esparteñas.

Esparto enredado o punto de cofín: trenzado de esparto verde, para capachos o cofines de almazaras, elaboración de caracoleras (también llamadas cachuleras), cestos, etc. Generalmente, se hace con esparto crudo.

Cosido: trabajo de esparto, generalmente verde, en el que se forma una espiral que se cose sobre sí misma, uniendo cada vuelta de la espiral con la vuelta anterior. Para escriños y pequeños trabajos de artesanía.

Trama y urdimbre: trenzado de esparto verde en el que se entrelazan dos espartos (urdimbre) sobre una trama previa. Para cestos menores.

Existe una tipología amplísima de objetos tradicionales elaborados con las diferentes técnicas de trabajo del esparto. Estos objetos no eran solo de producción local, sino que se comerciaba con ellos, llevándolos de las zonas productoras a muchas otras comarcas españolas, donde se utilizaban objetos de esparto, aunque la planta no fuera nativa [24]. Algunos de estos tipos son: aguaderas, albardas, baleillo, baleo, barja, bozo, calabazas y garrafas forradas, capacha, capacho, capazo, caracolera o cachulera, cenachos, cestas, cestos, cinchas, cofines, colmenas, cuévanos, esportilla, esportón, espuerta, esteras, felpudos o peludos, frontiles, fundas para hoces, hornillos, huroneras o garigolos, macacos, orones, paneras, persianas, cortinas, pleitas para quesos, posetes, redes y rediles, rementales, rodetes o morillos, sarrias, sarrietas, sembraderas, seras, serones, sombreros, soplillos o maguales, etc. [10,12,13,15-22,24-26,28-34,38,41,44]. También se han hecho tejidos con el esparto, empleados para elaborar grandes sacos llamados costales [30,32]. Igualmente, los cestos que se estropeaban o agujereaban, se solían reparar con esparto nuevo [33]. Para trabajos decorativos, se tiñe el esparto con anilinas [28].

Cuerdas y ataduras

Uno de los usos tradicionales más importantes del esparto es la **cordelería**, que emplea tanto esparto crudo como picado. El esparto se trenza de muy diversas maneras para elaborar cuerdas llamadas de muy diversas formas según su elaboración y usos; filetes, guitas, jareta, lías, piolas, ramaleras, ramales, sogas, tomizas, vencejos, etc. Las cuerdas elaboradas para sujetar las cargas a los carros se conocían como sobrecargas. Otras cuerdas se hacían para los aparejos de las caballerías como las cinchas que sujetaban la albarda al vientre o los "atarres" o "ataharre", que sujeta la albarda a la caballería [1,2,7,10,12,14,16,20,22,26,29-34,44]. En Extremadura, la soga que sujeta la carga a las caballerías, se conoce como ventril [26]. Con esparto se hacían muchas de las cuerdas que se empleaban para atar las escobas hechas con otras plantas [18]. El esparto picado se emplea para atar tomates, judías u otras hortalizas a sus

guías y encañados [1,13,33] y para atar injertos [1,13,33]. Por otra parte, se usaba para colgar los melones y los embutidos en las cámaras de las casas para facilitar su conservación [44].

También se han empleado las cuerdas de esparto en construcción. En La Mancha y Andalucía oriental, para cubrir las casas, se utilizaba un cañizo que se ataba al enmaderado con un moño de esparto crudo, trenzado de tres ramales [1,13]. En Extremadura, servía para unir los cañizos, con los que se cubrían las habitaciones de las casas, que después, se enlucían con yeso [26].

Vestimenta y adornos personales

Con esparto picado se elaboraba en el sureste y este ibéricos (Andalucía, Murcia, La Mancha, Aragón, Valencia, Cataluña e Islas Baleares), diversos tipos de **alpargatas** llamadas esparteñas, albarcas de esparto, alpargatas de esparto, alborgas o esporches (en valenciano *albarques* o *espartenyas*), siendo el calzado habitual tradicional de los jornaleros y gente del campo hasta mediados del siglo XX [2,3,7,10,12,13,19,22,28-34,38,41,43,44]. Las alpargatas usadas o deshechas se vendían o se utilizaban para rellenar almohadas o colchones [43]. Un calzado menos resistente y más rápido de elaborar son las adobias, agovías, auvías u obías, que se hacían usando como soporte una *suela* trenzada. Las alpargatas de esparto se vendían en otras regiones del norte, por ejemplo en la comarca de Campoo, Cantabria [23].

Otros usos industriales y artesanales

En Extremadura, al destilar aguardiente en el alambique, se ponía en la base de este un trozo de estera de esparto de los capazos de las almazaras, para evitar que los hollejos se quedaran pegados en el fondo [26].

El esparto se ha empleado para la elaboración de **papel** [32].



Juan Antonio Aljaro, espartero manchego. Francisco Cebrián

USOS MEDIOAMBIENTALES

Injertos

Para atar **injertos**, se emplea en Albacete y Granada esparto picado [1,4,13].

Predicción del tiempo

En Granada, cuando los pastores observan que las ovejas comen con avidez esta planta y otras, lo interpretan como que el tiempo va a empeorar [13].

USO ORNAMENTAL

Adornos florales y plantas de interior

Las espigas se recogen en Albacete y Granada para jarrones de **flores secas** [2,13]. En Jaén, se elaboran con esparto "cabezas de borrico" que se usan como adorno [10].

USOS SOCIALES, SIMBÓLICOS Y RITUALES

Rituales del ciclo anual

En algunos pueblos de Murcia se plantaban "mallos" para la misa del Gallo en **Nochebuena**, dejándolos expuestos hasta el día de Reyes. Estos mallos los preparaban las mujeres el día de la Purísima, rellenando una taza grande (guardada expresamente para este propósito) con estropajo de esparto, en el que se ponían semillas de trigo y lentejas; luego se remojaba para que nacieran todas las semillas [27].

Los hachos de esparto (antorchas) se emplean en diversas procesiones y rituales como la **procesión** de la "Noche del Castillo", que se hace el 3 de mayo en Albánchez de Úbeda (Jaén), la fiesta de los hachos en Serón (Almería) en el día de **Santa Lucía**, la fiesta de la **Candelaria** en Alhama y Zafarraya (Granada), en **San Fulgencio** y **San Blas** en La Recueja (Albacete), en Nochebuena en algunos pueblos valencianos [12,13,22,33].

Literatura oral popular

Existen diversos **dichos** sobre el esparto. En Almería, se dice "En marzo, migas comerás y esparto harás" y uno contrario "En marzo, ni migas ni esparto". En la misma provincia, sobre la poca resistencia de las agovías (calzado), se dice "las agovías, un día" [12]. En Valencia se dice "El que trabaja el esparto, nunca se ve de pan harto, pero nunca le falta un cuarto" [33]. Por su rusticidad se dice: "Eres más basto que unas bragas de esparto" [26]. En Aragón, se dice "atarse las alpargatas" cuando alguien tiene que prepararse para algo o bien disponerse a salir. También se dice "alpargatas de fuego" para denotar urgencia [43]. **Canción popular** de Crevillente (Valencia) [42]: *Tot el dia estic fent pleita (bis), sense menjar de calent. Maldita siga la pleita i l'espart de Crevillent.*

Usos recreativos

En Campoo (Cantabria), se **jugaba** a la alpargata. Se hacía un corro pasando la alpargata y uno de los niños tenía que adivinar dónde estaba. También se jugaba a la **comba** con sogas de esparto [23]. En Teruel, existía el "juego de la alpargata" [43]. En Extremadura, se hacían con esparto figuras de animales que servían como **juguetes** para los niños [26].

MANEJO DE LAS ESPECIES

Recolección

El esparto se puede recoger durante todo el año, pero la mejor época es entre julio y octubre, cuando está "en sazón" y la "uña", por la



que se une la hoja al raigón, está bien desarrollada y los espartos se desprenden con facilidad, sin dañar las atochas. Se arranca poniendo un pie sobre la atocha y enrollando las puntas de los espartos sobre una herramienta específica de madera o hierro llamada arrancadera, cogedor, cogedera, collaza, palillo, talí, talisa, etc. (en valenciano *collidor* o *collidor d'espartí*). Cuando se ha arrancado dos veces el esparto que cabe en la mano, se forma la "manada". Con diez o doce manadas se forma un haz y tres haces forman una carga de esparto (que pesa unas 8 arrobas en seco). En la recolección de esparto a pequeña escala, se suele golpear las puntas de los espartos contra una piedra (una vez atada la manada) para romper la punta espinosa de la hoja y evitar pinchazos. En espartería artística, para la elaboración de pleita fina, tradicionalmente se quemaban las atochas para recoger el esparto que rebrota, más fino y uniforme [11, 12, 28-33].



Recolección de esparto. José Fajardo

■ REFERENCIAS HISTÓRICAS

Las primeras evidencias sobre el uso del esparto en la Península Ibérica son de naturaleza arqueológica. Uno de los descubrimientos más interesantes es el ajuar de esparto encontrado en la Cueva de los Murciélagos (Granada) en 1857, indumentarias que cubrían un grupo de sesenta momias. El ajuar comprende gorros, collares, túnicas, calzado, bolsas, cestos y cuerdas de esparto, trabajados con gran finura, en gran parte con fibras teñidas, y elaborados usando distintas técnicas (cosido en espiral, trama cordada y trenzados continuos). La datación de estos restos, que se encuentran expuestos en el Museo Arqueológico Nacional, los sitúa entre 6.600 y 7.200 años (Neolítico medio-final) [31, 33, 47, 48]. Hay muchos más registros arqueológicos de esparto: rollos de pleita y esteras de los enterramientos calcolíticos de la Cueva Sagrada (Lorca), una rodillera de esparto hallada en una momia del poblado argárico de Castellón Alto (Granada), improntas de tejidos de esparto en barro y cerámica, numerosos restos de trenzados, cuerdas, cestería, redes, esteras y alpargatas de esparto carbonizado y momificado del Calcolítico, Edad del Bronce y periodo ibérico (donde aparece, entre otros contextos, en las ataduras de las techumbres) y espuestas de esparto halladas en Mazarrón, junto a utensilios reforzados con asas de madera y datados en el siglo VII a.C [44, 46, 47, 49].

Bien conocido desde la Antigüedad, el esparto fue citado por todos los naturalistas y agrónomos junto a otras fuentes literarias. Encontramos referencias en Estrabón, Pomponio Mela, Catón, Varrón, Plinio y Columela [49]. Las primeras menciones al esparto cartaginés datan del año 480 a.C. La descripción más detallada del proceso de recogida y de sus aplicaciones se encuentra en la *Historia Natural* de Plinio, donde leemos que el aprovechamiento intensivo del esparto para Roma comenzó después de las Guerras Púnicas [33, 44, 46, 49]. Plinio establece como referencia geográfica del mejor esparto las regiones del levante ibérico (provincias romanas de Cartagena e Hispania Citerior). En el Mediterráneo antiguo, el esparto hispano se impuso en cordelería naval, frente al cáñamo y al *sparton* griego, del que tomó su nombre.

En los inicios de la Edad Media, bajo las culturas visigodas y la influencia bizantina (Casiano Baso, siglo VII [50]; Isidoro de Sevilla; siglos VI-VII [51]), el esparto sigue presente en los textos agronómicos y elencos de plantas útiles. Casi todos los autores andalusíes citan el esparto (*ḥalfā*): Ibn Wāfīd e Ibn Baṣṣāl, siglo XI [52, 53]; Abū l-Jayr, siglos XI-XII [54]; Ibn al-'Awwām, siglo XII [55]; e Ibn Luyūn, siglo XIV [56]. Sin embargo, se detecta en estos autores cierto desinterés, al ser una especie silvestre, aunque se mencionan diversas aplicaciones como planta de fibra. Incluso en la *Umda* de Abū l-Jayr aparece difusamente citado en el complejo *dīs* (juncos y espartos en general), junto a otras especies de ciperáceas, juncáceas y poáceas [57], de donde extraemos los siguientes párrafos: "Con él se fabrican recipientes que se emplean para sustituir a los arcaduces en los injertos de las parras o de algunos árboles, espuestas y esteras para otros usos agrícolas". "También se utiliza el esparto para hacer mallas en las que se cuelgan las sandías, cenachos para guardar en ellos uvas y otras frutas y cuerdas para atar el lino o afianzar algunos injertos, aunque estas cuerdas no se deben emplear para afianzar las parras". "Con él se cubren las macetas sembradas con arrayán [*Myrtus communis* L.] para resguardar las semillas del sol, o las semillas de alheña [*Lawsonia inermis* L.] sembradas en tablas". Ibn Baṣṣāl, además de mencionar diversos usos, comenta que en la fabricación de recipientes, se sustituye por hojas de palma, porque en contacto con algunos productos desprende cierto vapor nocivo. Se refiere a la pneumonitis hipersensible (HP), enfermedad de carácter inmunológico causada por los antígenos producidos por ciertos hongos como *Aspergillus fumigatus* Fresen., que se desarrolla sobre el esparto húmedo.

A finales de la Edad Media y con el comienzo de las grandes exploraciones navales, se impulsó la elaboración de la cordelería de esparto para suministrar las jarcias a los buques. Esta situación se mantuvo hasta el siglo XVII [46]. En el siglo XVI aparece en muchas ocasiones el esparto en las actas de secuestro de bienes de los moriscos almerienses, donde entre los bienes incautados se habla de orones, esteras, paneras, cenachos, pleitas, seras y espuestas de esparto [12].

En *Décadas de la historia de la insigne y coronada ciudad y reino de Valencia*, escrita en el siglo XVI por Gaspar de Escolano y Juan B. Perales, se recoge un amplio párrafo sobre el esparto, su importancia y utilidades, mencionando útiles elaborados con esparto, alpargatas, etc. [46]. El esparto se menciona en *El Quijote* II, 54: "Cuatro veces dieron lugar las botas para ser empinadas; pero la quinta no fue posible, porque ya estaban más enxutas y secas que un esparto" [58]. En las torres vigías de la costa mediterránea existía un almacén de esparto con el que hacer una llama rápida y que iluminara mucho, con la que avisar a las poblaciones cercanas de la presencia de piratas berberiscos en el litoral [12].

Existieron pleitos entre diferentes municipios por la posesión de espartizales, como ocurrió a comienzos del siglo XIX entre Nijar y Almería [12]. En el *Diccionario de Madoz* se menciona la espartería como una de las ocupaciones e industrias más importantes de Almería a media-

dos del siglo XIX, donde trabajaban en la época más de 2.000 personas solo en la cordelería de esparto.

En Murcia, en la segunda mitad del siglo XIX, una práctica agrícola común eran las atochadas, operación consistente en disponer capas alternas de atochas, arrancadas y tendidas de costado, y tierra, hasta una altura de uno o dos pies, con el fin de **retener** en los bancales el **agua de lluvia** en el otoño. Con esta práctica, que se hacía cada año, se incrementaban las cosechas en los terrenos situados en cañadas (aunque se perjudicaban los atochares). De hecho se decía en la época: "quien en otoño no tiene atochadas sus tierras, ha perdido el pan del año" [32].

■ VALORACIÓN

Sin duda, es una de las plantas más relevantes en la etnobotánica ibero-magrebí. La historia del conocimiento tradicional sobre el esparto se remonta, al menos que sepamos, 7.000 años atrás en nuestra historia. Los espartales son una parte esencial del paisaje de gran parte de la Península Ibérica, una formación esteparia única en el mundo, endémica del Mediterráneo occidental y favorecida y extendida por el ser humano desde hace siglos.

Esta "cultura del esparto" se centra esencialmente en el sur y este ibérico, pero irradia a todas las regiones limítrofes y al resto de España, que ha consumido productos elaborados con esta fibra.

Uno de los capítulos más interesantes de la etnobotánica del esparto es la riqueza lingüística que aporta. Son innumerables los términos del léxico espartero e imposibles de recoger en una ficha de síntesis. Estos términos describen tanto los procesos de trabajo y preparación de la planta como la enorme tipología de objetos y herramientas elaboradas con esparto. Este vocabulario se halla en claro desuso. Por la distribución de la planta y su conocimiento tradicional, encontramos términos tanto en castellano como en valenciano-catalán. En esta última lengua, es de obligada referencia el trabajo de Barber *et al.* [33].

Hasta mediados del siglo XX, el esparto tuvo una importancia económica enorme en las tierras áridas del sur y este español. La aparición de otros materiales textiles y de los plásticos supuso el declive de los productos de esparto. En la actualidad, la artesanía del esparto se dedica a la producción de objetos decorativos, a menudo puestos a la venta en lugares turísticos [12].

En el siglo XX, los dos momentos de mayor auge del esparto coinciden con las dos guerras mundiales. Entre 1940-1950, con la política autárquica del régimen de Franco, el esparto alcanzó su época de auge; el encarecimiento del yute y el cáñamo supuso la subida del precio del esparto. En 1948, se creó el Servicio del Esparto. Al iniciarse los planes de desarrollo y con la apertura del régimen, los precios del esparto cayeron, unido a la llegada de las fibras sintéticas; todo ello supuso el derrumbe económico del esparto y su declive. Durante las décadas siguientes, se mantuvo dentro de la artesanía popular, especialmente en el campo de la cestería, para reducirse al mínimo con la desaparición de las generaciones tradicionales [29,33].



Teresa Tomás

■ REFERENCIAS

1. Fajardo *et al.* 2000; 2. Rivera *et al.* 2008; 3. Fajardo *et al.* 2007; 4. Benítez 2007; 5. Verde 2002; 6. Verde *et al.* 2008b; 7. Martínez Lirola *et al.* 1997; 8. González-Tejero 1989; 9. Guzmán 1997; 10. Mesa 1996; 11. Verde *et al.* 1998a; 12. Torres Montes 2004; 13. Benítez 2009; 14. Casado Ponce 2003; 15. Galán 1993; 16. Molina 2001; 17. Ortuño 2003; 18. Criado *et al.* 2008; 19. Consuegra 2009; 20. Molero Mesa *et al.* 2001; 21. Verde *et al.* 2000; 22. Sánchez López *et al.* 1994; 23. Pardo de Santayana 2008; 24. Velasco *et al.* 2010; 25. Blanco & Cuadrado 2000; 26. Tejerina 2010; 27. Rabal 2000; 28. Sánchez 1982; 29. Guardiola *et al.* 2009; 30. Beltrán 2005; 31. Castellote 1982; 32. Pardo 1864; 33. Barber *et al.* 1997; 34. Barber 1997; 35. Pellicer 2000-2004; 36. Mulet 1991; 37. Barber *et al.* 2005; 38. Parada 2008; 39. Bonet 2001; 40. Carrió 2013; 41. Torres 1999; 42. Climent 2012; 43. Sánchez 1989; 44. Ayala & Jiménez 2007; 45. Alcalá 1998; 46. Díaz 2006; 47. Ayala 1987; 48. Cacho *et al.* 1996; 49. Bañón 2010; 50. Baso 1998; 51. Isidoro de Sevilla 1982; 52. Ibn Wāfīd 1997; 53. Ibn Baṣṣāl 1995; 54. Abū l-Jayr 2004-2010; 55. Ibn al-Awwām; 56. Ibn Luyūn; 57. Hernández Bermejo *et al.* 2013; 58. Cervantes 2004.

